TEMA: LAS COMPETENCIAS DE LOS NIÑOS RELACIONADAS CON EL DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL

Meece, Judith (2000), **"Desarrollo de la motivación para el logro",** en *Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores*, SEP. México, pp. 285- 295

Uno de los problemas más difíciles consiste en motivar a los alumnos para que aprendan.

El término motivación deriva del verbo latino *movere*, que significa *mover*. Los teóricos tratan de explicar lo que inicia la conducta, la sostiene y le pone fin en situación de logro.

Una necesidad psicológica prolongada, un estado activado por el ambiente, una serie de cogniciones y creencias.

La motivación como necesidad psicológica

Mecanismos internos, entre ellos las necesidades psicológicas. La necesidad es una tensión o conflicto interno que impulsa a realizar una conducta prepositiva. El ser humano tiene necesidades fisiológicas, sociales y psicológicas que influyen en sus actos. Erikson propuso que los niños sienten la necesidad de seguridad, autonomía, competencia e identidad, las cuales pueden incidir en su conducta a lo largo de la niñez y de la adolescencia.

Maslow (1970) sostuvo que el ser humano tiene necesidades de orden inferior y superior. Formuló una jerarquía de necesidades humanas ordenadas conforme a las siguientes prioridades:

1. Fisiológicas
2. Seguridad
3. Amor
4. Autoestima
5. Autorrealización

Necesidades de orden inferior (fisiológicas, de seguridad, de amor) han de ser satisfechas para poder buscar y expresar las de orden superior.

John Atkinson (1964) afirmó que diferimos en la necesidad de logro**,** esto es, el deseo de destacar en situaciones relacionadas con él. Otros teóricos han puesto de relieve las necesidades de autonomía y competencia en el niño. Así, Robert White (1959) pensaba que conductas como el dominio, la exploración y el juego son resultado de su necesidad intrínseca de enfrentar eficazmente el entorno. A esta disposición le dio el nombre de motivación de competencia**.** Creía que impulsa a realizar actividades que procuran la sensación de dominio. Por su parte, Edward Deci y Richard Ryan (1985) destacaron las necesidades psicológicas de autonomía y de autodeterminación, a semejanza de White, ellos pensaban que el niño busca por todos los medios ser agente activo en su ambiente.

Las necesidades de competencia, autonomía y dominio constituyen el fundamento del surgimiento de la motivación intrínseca. La motivación intrínseca nace de fuentes internas como la curiosidad, el interés y el disfrute de impulsos innatos como el de dominio y el de crecimiento. La motivación extrínseca proviene de contingencias externas. El estudiante realiza una tarea particular para agradar a alguien. El aprendizaje se convierte en el medio para alcanzar un fin. El estudiante percibe su conducta como si estuviera controlada por factores externos y no internos, lo cual disminuye la sensación de competencia y de autodeterminación.

La motivación como estado situacional

La motivación es un estado en que influye profundamente la situación del momento. Se concentra en las condiciones de *incentivo* y de *reforzamiento* dentro de la situación de aprendizaje. No es necesario tener en cuenta los pensamientos, los sentimientos, ni las necesidades psicológicas. Los intentos de mejorar la motivación del estudiante se centran en ofrecerle los premios e incentivos apropiados.

La motivación como serie de cogniciones y creencias

Teóricos definen la motivación como un conjunto de creencias y procesos que son moldeados por las experiencias tempranas del aprendizaje y por la situación inmediata. Un modelo cognoscitivo subraya lo importante de las expectativas de logro de los estudiantes y de sus valores. En numerosos estudios se ha comprobado que sus expectativas y sus valores guardan estrecha relación con varias conductas orientadas al logro.

La motivación pone de relieve las suposiciones de autoeficacia. La autoeficacia es el juicio de nuestra capacidad de realizar una actividad teniendo en cuenta las habilidades que poseemos y las circunstancias del momento. Bandura propuso que estas creencias son moldeadas por la experiencia, por modelos de compañeros y por retroalimentación correctiva que influyen en la selección de actividades, en los esfuerzos dedicados a ellas: en su persistencia.

La motivación intrínseca y extrínseca tienen además un componente cognoscitivo. A partir del lugar de la causalidad, analizamos las actividades relacionadas con el logro. Es decir, estamos motivados intrínsecamente cuando nos percibimos como la causa de nuestro comportamiento. Por el contrario, nos sentimos motivados extrínsecamente cuando el lugar de la causalidad es externo. Pensamos que nos comportamos de determinada manera para agradar a otros, para obtener un premio o evitar las consecuencias negativas.

Dos tipos de orientación a las metas que influyen en los esfuerzos de logro de los estudiantes. Orientación *intrínseca* a las metas efectúan las actividades de aprendizaje porque quieren aprender algo nuevo. Se guían por lo que se denomina metas orientadas a tareas o metas orientadas al aprendizaje (Nicholls, 1984; Dweck y Elliot, 1983). Orientación *extrínseca:* metas efectúan las actividades de aprendizaje porque quieren conseguir una buena calificación, agradar a la gente o evitar el castigo. Les procuran satisfacción los premios e incentivos externos, sin importar lo que aprendan.

Se denomina metas orientadas al aprendizaje (Dweck *y* Elliot; 1983, Nicholls, 1984). En tales

condiciones, se sienten exitosos cuando reciben la máxima calificación o logran buenos resultados con poco esfuerzo, les interesan más los premios inmediatos que el aprendizaje a largo plazo.

Diferencias de las habilidades

Los investigadores han analizado las orientaciones motivacionales de estudiantes con distintas habilidades. Su trabajo indica que los de alto y bajo rendimiento pueden sufrir problemas de motivación si no tienen suficiente confianza en ellas..

Los estudiantes no sólo tienen diferentes *percepciones* de sus habilidades, sino que además se sirven de *concepciones* también diferentes cuando juzgan su competencia. Algunos creen que su nivel de habilidades está fijo, sin que pueda mejorarse con la práctica ni con el esfuerzo; cuentan con una teoría fija de habilidades. Otros tienen una teoría incremental de habilidades.

Experiencias tempranas del aprendizaje y prácticas de crianza

Primeras experiencias del aprendizaje.

¿Estimulan los padres a sus hijos a una edad temprana?
¿Ofrecen niveles adecuados de apoyo?
¿Ofrecen normas estables?
¿Les comunican expectativas de alto o de bajo rendimiento?
¿Reaccionan duramente los padres ante desempeños decepcionantes?

Susan Harter (1978) señalan que las experiencias tempranas exitosas de aprendizaje dan a los niños la confianza para afrontar el ambiente en forma eficaz y exitosa. Motivación intrínseca, dominio para juzgar sus logros y una gran confianza en sus habilidades. Los estudiantes cuya motivación es fundamentalmente extrínseca tienden más a aprender estas normas de dominio en los primeros años. Esto ocurre si el niño pequeño sufre fracasos y decepciones en sus primeros esfuerzos de aprendizaje. En cambio, a algunos niños se les premia desde muy pequeños por sus logros, de manera que los incentivos externos se convierten en fuente de motivación para ellos.

Los estilos de crianza demasiado controladores o permisivos pueden dañar los patrones de motivación y de logro en el niño. En cambio, los estilos que favorecen la independencia del niño suelen asociarse a niveles superiores de motivación intrínseca y de competencia percibida.